A.·.L.·.G.·.D.·.G.·.A.·.D.·.U.·.

S.·. F.·. U.·.

FUNDADORA, SESQUICENTENARIA, LEALISIMA y BENEMERITA

R.·.L.·.S.·.

PARTHENON Nº 4

Jurisdicción de la M.·.R.·. Gran Logia del Perú

Ten.·. Ord.·. : Viernes 8 p.m., Jr. Washington 1125 - Lima, Perú

LOS SOLSTICIOS

DANTE REINOSO ORTIZ - EX V.·.M.·.

B.·.R.·.L.·.S.·. ANTONIO JOSÉ DE SUCRE N° 125.

R.·.E.·.A.·.A.·.

GRAN LOGIA DEL PERÚ.



TRANSCRIPCIÓN Y PDF:

R.·.H.·. FRANCISCO PEGORARI GÓMEZ

A.∴L.∴G.∴D.∴G.∴A.∴D.∴U.∴

LOS SOLSTICIOS

A estudio y ofrenda se dedicaron las culturas antiguas al estudio del Sol. A ello se les daba especial atención a los solsticios, porque son precisamente los momentos del año cuando el sol llega a sus puntos más lejanos de oscilación entre el sur y el norte, en junio (Cáncer) y diciembre (Capricornio); es decir es el momento en que el Sol tiene su máxima declinación meridional (al sur) o septentrional (al norte), aparentando detenerse para iniciar su camino pendular de regreso hacia el otro extremo.

Para nosotros los masones, las fiestas solsticiales de la luz y la oscuridad, de la vida y la muerte y el eterno renacer de la creación, donde nada puede ser destruido, solo transformado en los tres estados naturales, sólido, líquido y gaseoso, es el ave fénix que siempre renace de sus cenizas.

Los solsticios representan la armonía cósmica, que permite observar, año tras año, cómo se cumplen con asombrosa regularidad, de acuerdo a las leyes físicas de su relación con la tierra, prolonga los días o las noches, haciendo que la naturaleza cumpla inexorablemente sus ciclos biológicos.

Un significado igualmente místico, considera que el solsticio de invierno en nuestro hemisferio sur, está ligado al Patrono de la Masonería, que es San Juan Bautista, que la Iglesia conmemora su natividad el 24 de junio, el precursor de Jesús, que anuncia la venida del Mesías, perdonando y convirtiendo a través del bautizo con agua; y cuando llegamos al Solsticio de verano (en nuestro hemisferio), el nacimiento de Jesús el Mesías y San Juan Evangelista.

Juan Bautista coincidió en el tiempo con Jesús, seguramente nació algún tiempo antes y comenzó su vida pública también antes. Era de origen sacerdotal, aunque nunca ejerció sus funciones y se mostró lejos del Templo. Paso tiempo en el desierto de Judea, a orillas del Jordán,

su conducta austera en el vestir y en el comer, su liderazgo ante sus discípulos y su función de precursor.

Jesús, en cambio, no se distinguió en el extremo de sus cuidados; no se limitó a predicar en un lugar determinado; se le acercaron grandes muchedumbres, muchos viajaban con él, participó en comidas de familia, comía con ellos, curaba a los enfermos, les enseñaba, les daba una esperanza, vistió con naturalidad y, aun condenando la interpretación literalística de la Ley -que hacían los fariseos- acudía al Templo con frecuencia. Recordemos lo que dijo a sus angustiados padres, siendo un jovencito: "¿Por qué tuvieron que andar buscándome? ¿No sabían que tengo que estar en la casa de mi Padre?" (Lucas 2.49). La Biblia nos cuenta que Jesús acudía fielmente al Templo y a la sinagoga (Lucas 4:16, 19:47).

Juan Bautista, exhortaba a practicar la virtud, la justicia unos con otros y la piedad con Dios, y después a recibir el bautismo. Su bautismo era "un baño del cuerpo" y señal de limpieza del alma por la justicia. Exhortaba a la conversión y enseñaba que el juicio de Dios es inminente, vendrá uno "más fuerte que yo" que bautizará en el espíritu Santo y fuego.

En resumen, entre Juan y Jesús hubo muchos puntos de contacto, pero todos los datos conocidos hasta ahora ponen de manifiesto que Jesús de Nazaret superó el esquema antiguo testamentario de Juan Bautista (conversión, actitud ética, esperanza mesiánica) y presentó el horizonte infinito de salvación (reino de Dios, redención universal, revelación definitiva).

Ambos nos dan una representación, Juan Bautista es la declinación hacia el ocaso, representa al Sol vencido, y Jesús reaparece como resucitado dentro del simbolismo masónico. Conviene que crezca, y que Yo disminuya - San Juan III, 30.

Los solsticios son fiestas de la Masonería y su celebración es de rigurosa participación tanto en verano como en invierno.

Si el simbolismo solar tiene una relación con el día, el simbolismo polar lo tiene de manera equivalente con la noche. La noche no representa entonces la ausencia o privación de la Luz, sino su estado primordial de "No manifestación". Así, si la culminación del sol visible o "material" (manifestación) ocurre al medio día, la del sol "espiritual" se ubica simbólicamente a la media noche. Por eso antiguamente se decía que los iniciados en los grandes misterios "contemplaban el sol a media noche".

El amanecer y el atardecer, son intermedios del medio día y la media noche y formas conjuntas simbólicas similares entre sí; alba y ocaso corresponden respectivamente al oriente (primavera) y al poniente (otoño). Así, dentro de Logia hay doble transcurrir horizontal de Oriente a poniente y vertical de norte a Sur cuyos ejes confluyen precisamente en el Altar o Ara, justo al Centro de la Bóveda Celeste, donde se ubica en Estrella Micro cósmica o Polar, de la que pende la plomada en la Masonería Operativa.

Astronómicamente, los solsticios se realizan cuando el Sol se encuentra cruzando el Trópico de Cáncer (verano), haciendo que los días sean más largos, en el hemisferio boreal, ocurriendo todo lo contrario en el Trópico de Capricornio (invierno), en el hemisferio austral.

Para el hombre, el invierno es como la incomprensión, la deslealtad, el halago de los mediocres, el acomodo, la crueldad de los ambiciosos y el descaro del intolerante para defender su obsesión. Sabe que su convivencia con la naturaleza no es fácil, pero es bastante más difícil su relación con la destrucción, la opresión, la injusticia y la desigualdad humana.

En primavera, en cambio, trae la serenidad, porque la naturaleza renace con todo su esplendor, el sol retoza amablemente entre los valles y montañas, permitiendo a toda forma de vida vegetal reverdecer y florecer, llenando el mundo con pinceladas de múltiples colores y agradables aromas. Las aves construyen sus nidos, las abejas

producen su mejor miel, las bestias se aparean, haciendo posible la perduración de su especie; es así como comprendemos que lo vivido es una dura pero necesaria experiencia. Comienza a sentir el ser humano los signos de dignidad que le son consustanciales, encuentra los valores éticos, le reconforta saber que puede compartir su espíritu individualista con su hermano y lograr juntos una sociedad solidaria en sus necesidades e ideales.

La primavera hace florecer en su interior la fraternidad que nos permite entregar a nuestro hermano, respeto, justicia, lealtad, tolerancia, desarrollo cultural, crítica y halago con sentimientos de perfección, excelente lección del G∴A∴D∴U∴, ofreciéndonos con grandeza las cosas buenas.

Es pues en verano que, con la plenitud de la luz, que se maduran los frutos, como a nosotros nos hacen madurar en ilustraciones y conocimientos las enseñanzas de nuestra Madre Logia.

Cuando niños aprendemos por instinto a caminar, a hablar, a dormir y despertar, pero necesitamos de nuestra madre.

Que este nuevo solsticio, que este cambio que hace la naturaleza, nos haga meditar en la necesidad de reactivar nuestra voluntad de renacer, que nos haga reflexionar en la necesidad de compartir el alma, cual semilla de fraternidad, que nos repitamos cada día que cada ser humano requiere ser levantado de sus desgracias.

Hermanos, la tiniebla más breve y el día más largo han llegado a la cita habitual, el verano se abre esplendoroso pleno de sol y de esperanzas y tenemos la certeza que todo hombre tiene el derecho que lo saquemos de la infamante tumba donde lo han postrado el egoísmo, la ambición, la traición, la felonía y la hipocresía.

R∴ H∴ DANTE F. REINOSO ORTIZ – EX V∴ M∴.
B∴R∴L∴S∴ ANTONIO JOSÉ DE SUCRE N° 125.
R∴E∴A∴A∴
GRAN LOGIA DEL PERÚ.